

Cuyo y sus hombres

Guillermo Cano, o el inteligente entusiasmo

Don Guillermo Cano proviene de una tradicional familia del departamento de Rivadavia. Había nacido el 24 de diciembre de 1886, y era el mayor de cuatro hermanos: lo seguían Alberto, María Amelia y Ana Elisa. Habiendo perdido la familia los bienes de fortuna, Guillermo debió hacerse cargo de la manutención de la casa. Para eso se trasladó a vivir a la ciudad de Mendoza, y una vez aquí entra a trabajar en la Administración Pública. Y simultáneamente se dedica al quehacer político, en el Partido Demócrata.

EN EL GOBIERNO

El doctor Guillermo G. Cano asume su cargo de gobernador de Mendoza el 18 de febrero de 1933. Lo acompañan como ministros el doctor Salvador Luis Reta, en Gobierno; el doctor Carlos M. Aguinaga, en Hacienda; y el ingeniero Frank Romero Day, en Industrias y Obras Públicas. Por renuncias, ocuparon más tarde la cartera de Hacienda los doctores Silvestre Peña y Lillo y Enrique A. Pontis, y la de Gobierno, el doctor Enrique L. Day.

Cuando el joven Guillermo trabaja en la Casa de Gobierno, los empleados públicos eran contados: cada uno debía realizar múltiples tareas, empleando su ingenio al máximo, llenando planillas sin descanso o tecleando sin descanso en las viejas máquinas de escribir. Guillermo se especializa en esta tarea, y por impulso de la necesidad y por su natural talento—aprende a dominar el teclado con una rapidez y una precisión proverbiales. En el Partido Demócrata se recuerda que muchas veces el propio Guillermo Cano, a la sazón presidente partidario, hacía a un lado al empleado que demoraba en hacer un escrito a máquina, y se sentaba él para terminar el trabajo en un santiamén y sin error alguno.

El joven empleado realiza, con grandes esfuerzos, sus estudios de abogado, y se gradúa en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Una vez que su hermano Alberto logra igual título, ambos se establecen en un estudio que llegó a ser prestigioso en la provincia: el estudio de los hermanos Cano. Este, Alberto, no tuvo actuación ni militancia política, pese a lo cual llegó a ser diputado provincial.

CANDIDATO A GOBERNADOR

Guillermo Cano es presidente del Partido en 1934. Llegaba a su fin la gobernación de Ricardo Videla. Los demócratas buscan su fórmula electoral, y surge como primer candidato el doctor Rodolfo Corominas Segura. Sin embargo, este político era aún muy joven, y se señala que debe aún adquirir experiencia antes de ocupar la primera magistratura mendocina. (Corominas Segura sería en efecto, el siguiente gobernador).

En materia asistencial, el gobierno de Guillermo Cano creó la Escuela de Visitadores Sociales y de Higiene Escolar. También fundó un lactario—con un control tal que las madres no podían vender su leche sobrante si no se comprobaba antes que mantenían sanos y bien alimentados a sus propios bebés—un consultorio para niños, una escuela para niños débiles y sordomudos, consultorios bucodentales y fundamentalmente la colonia de Papagallos. Otro proyecto, el de construir la

LABOR DE GOBIERNO

En materia asistencial, el gobierno de Guillermo Cano creó la Escuela de Visitadores Sociales y de Higiene Escolar. También fundó un lactario—con un control tal que las madres no podían vender su leche sobrante si no se comprobaba antes que mantenían sanos y bien alimentados a sus propios bebés—un consultorio para niños, una escuela para niños débiles y sordomudos, consultorios bucodentales y fundamentalmente la colonia de Papagallos. Otro proyecto, el de construir la

por Walter A. Ravanelli

Hacia un nuevo concepto urbanístico El barrio de las Casas Colectivas

Dijo el propio Guillermo Cano de esta realización: "Otra iniciativa de notoria trascendencia social es la relativa a la construcción de casas destinadas a servir de albergue, cómodo e higiénico, a los empleados y obreros de la Administración. El proyecto de ley que sometí a vuestra consideración y que obtuvo sanción aprobatoria con el N° 1190 (Cano le hablaba a la Legislatura provincial), "resuelve un importante problema y traduce un gran adelanto de carácter económico y social. La estructura de esa edificación en el tipo monoblock se aceptó como más práctica y eficiente para su finalidad, en lugar de la casa propia e independiente que no permite, como en aquella, la aplicación de elementos de confort, tales como los servicios de calefacción, luz y agua corriente, que por su costo e instalaciones exigen grandes masas constructivas para obtener la mayor economía y practicabilidad."

prospectiva; aclarar luego que "el costo total de esta edificación será de \$ 4.000.000 m/n." Pero prevé su financiación y habla de la ampliación permanente del barrio: "Con el importe de los alquileres se pagará el capital invertido con sus intereses, al propio tiempo que se costearán los gastos de administración y conservación de los edificios. El cálculo fijado para el pago total de los títulos es de treinta años, pero dada la forma de su financiación, a medida que se rescatan viviendas podrá emprenderse una nueva construcción de edificios, multiplicándose en forma diversa estos barrios de viviendas colectivas, que están llamados a prestar un servicio social de gran importancia."



Acto de inauguración del primer monobloque de las Casas Colectivas, en 1933.

Ciudad Infantil, no pudo finalmente ser incluido en el plan de obras públicas por carecerse de la financiación necesaria. Otra iniciativa en este sentido es la Colonia para menores en San Carlos, proyecto tendiente

a completar la tarea de la Escuela de Oficios para Menores. Se subvencionó a varias instituciones benéficas, como la Casa de Protección a la Madre Obrera y la Casa del Niño, que

se encontraban bajo el patrocinio del Centro Patriótico de Ayuda Social. El Estado cedió el terreno para su instalación (en calle Chile 852).

Por la ley 1162, sancionada en 1935, se instituye el mes de licencia con goce de sueldo para los empleados y obreros de la Administración Pública, según lo habían prometido los gobernantes en su plataforma electoral (ver recuadro).

Una realización que ha perpetuado justicieramente el nombre de Guillermo Cano fue el de las Casas Colectivas, que se llamó originariamente "el gobierno—nombre que aún perdura en la memoria de la población mendocina—y que hoy constituye el barrio obrero que componen el barrio obrero gobernantes en su plataforma electoral (ver recuadro).

El proyecto de Ley de Educación promovido por el Poder Ejecutivo persiguió "el desarrollo moral, intelectual, físico y social del educando, tendiendo a formar la conciencia argentina, con el culto de las tradiciones patrias y sus instituciones y por los principios morales que rigen la organización de la familia y presiden nuestra vida de relación". Dice Jorge Scalvini: "La especificación de que la enseñanza será gratuita, laica y obligatoria" define el conservadurismo liberal, que pretende congeniar nuestras tradiciones patrias, que llevan el sello Occidental-Cristiano, con un "laicismo" incoloro que ha perseguido y persigue a este estilo de vida, fundamento primero de la nacionalidad argentina". Señala acerca de esta concepción Néstor Tomás

la Vendimia. Tuvo lugar el 20 de marzo de 1937, y fue presidida por el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo. Vinieron otros funcionarios nacionales y provinciales: ya la fiesta se iba haciendo conocer. En la Rotonda del Parque los escolares cantaron la Canción de la Vendimia y el poeta mendocino Alfredo Goldsack y Guinzali leyó su "Poema de la Vendimia". Luego, el desfile de carros. Por la noche, en Gimnasia y Esgrima, se eligió a la Reina.

Fue consagrada soberana la bella representante por Junin, Elia Ricco, "auténtica viñadora, descubierta entre los viñedos mientras cosechaba".

El acto más destacado de esta fiesta fue la celebración denominada "Veneciana", realizada con gondolas en el lago del parque. Las jóvenes bellezas mendocinas adornaban con sus figuras la ya grácil silueta de las gondolas, "determinando un espectáculo de una vistosidad y belleza extraordinarias".

También bajo la gobernación de Guillermo Cano se realizó la segunda Fiesta de

la Vendimia. Tuvo lugar el 20 de marzo de 1937, y fue presidida por el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo. Vinieron otros funcionarios nacionales y provinciales: ya la fiesta se iba haciendo conocer. En la Rotonda del Parque los escolares cantaron la Canción de la Vendimia y el poeta mendocino Alfredo Goldsack y Guinzali leyó su "Poema de la Vendimia". Luego, el desfile de carros. Por la noche, en Gimnasia y Esgrima, se eligió a la Reina.

Fue consagrada soberana la bella representante por Junin, Elia Ricco, "auténtica viñadora, descubierta entre los viñedos mientras cosechaba".

El acto más destacado de esta fiesta fue la celebración denominada "Veneciana", realizada con gondolas en el lago del parque. Las jóvenes bellezas mendocinas adornaban con sus figuras la ya grácil silueta de las gondolas, "determinando un espectáculo de una vistosidad y belleza extraordinarias".



El gobernador don Guillermo G. Cano.

Auza: "Se trataba (...) de una tendencia que entre nosotros patrocinaban algunos de quienes se autocalificaban de liberales pero que, estrictamente, correspondía a una posición filosófica en la que confluyeron varias corrientes, entre las que predominaba el agnosticismo, el naturalismo y el positivismo y un difuso deísmo. El laicismo era la expresión activa y agresiva de esa corriente (...) (que) obtenía el triunfo (...) al excluir la religión como parte formativa de la personalidad y sustituirla por la moral".

recreativo, con restaurante, vestuarios, sanitarios, salas de baile y dos grandes terrazas altas. Este edificio se transformó posteriormente para dar cabida a la Escuela de Cadetes de Policía, con lo cual se perdió un motivo de atractivo turístico indudable, fruto de la "visionaria y siempre emprendedora inteligencia del gobernador Cano.

Bajo el gobierno de Guillermo Cano se inaugura, en 1936, la destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, en Godoy Cruz, para tratamiento del petróleo procedente de los pozos de Cachaeta y Tupungato. A la inauguración asisten las autoridades provinciales y el presidente del directorio de YPF, el ingeniero Ricardo Silveyra.

En otro orden de cosas, se continúa la tarea del gobernador Videla en pro de la Caja Obrera, y se instituyen nuevas pensiones a la vejez e invalidez. En el Banco de Préstamos y Ahorro se reforma el régimen pignoratario, acordándose "préstamos sin desplazamiento" cuando se trate de bienes necesarios para el trabajo o para la normal vida del hogar.

Un acontecimiento de importancia para Mendoza fue sin duda la inauguración del nuevo servicio de Ferrocarril Pacífico, denominado "El Cuyano". Este servicio llevaba a Buenos Aires y traía de allí en un tiempo récord: en 15 horas se podía unir ambas ciudades!

Se convierte la Comisión Provincial de Turismo en Dirección, y el 12 de octubre de 1936 se inaugura el Arco del Desaguadero, una tarjeta de presentación de Mendoza para los turistas que venían por carretera.

En materia de salubridad se realizaron varias obras de ampliación y construcción de nuevas salas y pabellones en distintos hospitales de la provincia. Simultáneamente, se realizaba una campaña contra la peste bubónica, con la consiguiente tarea de desratización. Nuevos servicios médicos se incorporan, entre ellos el de Neuropsiquiatría en el hospital San Antonio. Asimismo, se controla el servicio de la Asistencia Pública, que sólo debía beneficiar a quienes tengan "certificado de pobreza".

Con respecto a la Justicia, cuatro comisiones trabajaron en la reforma de los Códigos de Procedimientos en lo Civil y Comercial, en lo Criminal, Ley Orgánica de Tribunales, Código de Policía y Régimen Carcelario. Se proyectó la erección de una cárcel de encausados en San Rafael.

Don Guillermo Cano casó con Matilde O'Donnell, quien aún vive. El matrimonio tuvo tres hijos: Guillermo, María Alejandrina y María Teresa. El primero, un conocido profesional experto en Derecho de Aguas, una de las máximas autoridades en la materia, a nivel mundial. El ex gobernador mendocino había nacido en 1886, según señalaríamos. Fallecería el 21 de setiembre de 1939, a los 54 años de edad.

Se provee a la Policía mendocina de nuevos elementos y unidades motorizadas, con un camión-tanque blindado y dispositivos especiales para ametralladoras, y se crea la sección Gases Lacrimógenos, "a fin de dotar a la repartición de elementos modernos que la coloquen en condiciones de afrontar con eficiencia la lucha contra la criminalidad".

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

El ex gobernador mendocino había nacido en 1886, según señalaríamos. Fallecería el 21 de setiembre de 1939, a los 54 años de edad.

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la explicación que nos dio Antulio Horacio Lencinas al respecto, señalándonos que en Cuyo el obrero de la viña era casi un técnico, especializado, y por lo tanto con otras capacidades de progreso y muchas veces que lo colocaban en la más franca vía de la superación económica. Ver nota referida a José Néstor Lencinas).

La vida era muy difícil en esa década de los años treinta, como lo señalan todos los autores. Era la década catastrófica que comenzó con la llegada como "infame" por José Luis Torres, y que Carlos Aguinaga, en un libro que está preparando, niega como década—no fueron diez años, en rigor de verdad—y como infame. En todo el país hay conflictos laborales, huelgas, desocupación (ésta, escuela permanente de los manejos liberales de la economía en la Argentina, causa de los dos anteriores). En Mendoza, sin embargo, los conflictos fueron menores. (Recordemos la